



2° medio

Unidad 0: Lengua y literatura - N°6

¡Aprendo sin parar!

Guía de ejercicios

Estimado estudiante:

La guía que tienes en tus manos presenta una serie de actividades que te permitirán comprender y analizar textos dramáticos. Al finalizar este trabajo, tendrás conocimiento que te permitirá mejorar tu comprensión de lectura.

Objetivo de la clase: Analizar los personajes de las obras dramáticas para enriquecer su comprensión, considerando las creencias, estereotipos y prejuicios presentes en el relato.

2° medio

Actividad N°1

- Lee el siguiente fragmento dramático y desarrolla las actividades que aparecen a continuación.

Carolina Isidora Aguirre

Una sala de espera. Un banco. Luz de día. Música de introducción alegre, (ejecutada por un organillo callejero), que se mezcla con el ritmo de un tren que se detiene. Entra Fernando, el estudiante. Trae una caja de violín y maletín, se sienta en el banco. Luego entra Carlos, precedido por el porta- equipaje que trae las maletas.

CARLOS. —(Al portaequipaje, dando propina) Gracias, déjelas ahí. ¿Cuánto falta para nuestro tren?

PORTAEQUIPAJE. —¿El expreso a Santiago?

CARLOS. —No, hombre: vengo de Santiago. El tren local.

PORTAEQUIPAJE. —Unos... treinta minutos. Si no llega con atraso... (Sale).

Entra Carolina, cargando paquetes y, distraída, sigue de largo. Va a salir por el otro extremo, él la llama.

CARLOS. —¡Carolina! (Ella se detiene). ¿Dónde vas, mujer? (Le ayuda a dejar los paquetes en el banco). Sabiendo que teníamos que hacer un transbordo, ¿cómo se te ocurre traer tantos paquetes?

CAROLINA. —Sí, Carlos.

CARLOS. —¡Una caja de sombreros! ¿Vas a usar sombrero en el campo?

CAROLINA. —Sí, Carlos...

CARLOS. —(Mira dentro de la caja) Un, dos tres, cuatro, cinco... ¡Cinco sombreros! Si es para protegerte del sol ¿no te parecen demasiados?

CAROLINA. —Sí, Carlos.

CARLOS. —Cinco paquetes... Oye, ¿no eran seis?

CAROLINA. —Sí, Carlos.

CARLOS. —¡Pierdes uno y te quedas tan tranquila!

CAROLINA. —(Sentándose) Sí, Carlos.

CARLOS. —¿En qué quedamos? ¿Eran cinco, o seis?

CAROLINA. —Cinco, Carlos, cinco.

CARLOS. —(Se sienta y abre el periódico: imitándola) "Sí, Carlos, No, Carlos..." Oye... en el tren

venía leyendo un par de avisos, muy sugerentes. Aquí, (Lee) "Compro refrigerador en buen estado, tratar", etc. Y este otro: "Vendo Chevrolet, 4 puertas, poco uso, con facilidades...". Fíjate en el detalle: el refrigerador lo pagan al contado, podemos dar el pie para el auto. Sé que el refrigerador es indispensable, pero tenemos el chico que nos dio tu mamá, mientras podamos comprar uno mejor. En fin, tú dirás... (La mira, ella sigue distraída) ¡Carolina!

CAROLINA. —¿Sí, Carlos?

CARLOS. —Oye, ¿qué te pasa?

CAROLINA. —¿A mí? Nada. ¿Por qué?

CARLOS. —Hace como media hora que contestas: "sí, Carlos", sin tener idea de lo que dices.

CAROLINA. —Sé perfectamente lo que digo... Digo: "sí, Carlos".

CARLOS. —Bueno, ¿qué opinas?

CAROLINA. —¿Sobre qué, por ejemplo?

CARLOS. —¡Sobre estos avisos "por ejemplo"!

CAROLINA. —Tienes razón: trae demasiados avisos... Deberían dedicar más espacio a la literatura.

CARLOS. —¡Más espacio a la literatura...!

CAROLINA. —Siempre lo has dicho. ¿Por qué tratas de confundirme?

CARLOS. —¡No trato de confundirte! ¡Solo te hago notar que contestas sin tener la menor idea de sobre qué te estoy hablando!

Aguirre, I. (2007). Isidora Aguirre: "Carolina" en: Antología esencial: 50 años de dramaturgia. Chile: Ediciones Frontera Sur.

- Luego de haber leído el texto anterior, responde las siguientes preguntas:

1.- ¿Qué características tiene el personaje de Carolina?

2.- ¿En qué situación se encuentra la pareja?

3.- ¿Qué características tiene la relación de Carlos y Carolina?

4.- ¿Crees tú que la imagen de la pareja representada concuerda con el comportamiento de las parejas en la actualidad?

 Actividad N° 2

Los personajes en el género dramático

¿Cómo analizar los personajes en el género dramático? Para analizar los personajes en el género dramático te recomendamos lo siguiente:

Define su importancia respecto de la acción dramática. Es decir, si participa del conflicto principal o no. Si participa de él, y es además quien lo desarrolla, recibirá el nombre de protagonista. Si participa de él, pero se opone a los deseos del protagonista se llamará antagonista.

Analiza las acciones que el personaje desarrolla: Los personajes principales desarrollan acciones principales. Los secundarios, desarrollan acciones secundarias. Las acciones principales son las que desarrollan la historia y las secundarias las que la complementan o explican. Considera también que, al igual que las personas, los personajes se definen por lo que hacen. Un personaje que miente a menudo será un mentiroso.

Analiza las motivaciones del personaje: Todos los personajes tienen motivaciones, deseos o metas que quieren cumplir, y aquellas los definen en su personalidad. En el fragmento anterior, por ejemplo, Carlos desarrolla una serie de acciones que lo caracterizan como una persona activa (pregunta al funcionario de la estación, cuestiona a Carolina, etc.).

Analiza lo que otros personajes dicen de él: Otra manera de acceder a las características de los personajes dramáticos es a través de lo que otros personajes dicen de él. En el caso de *Carolina*, por ejemplo, podemos conocer características del personaje por las frases que dice Carlos (—¡No trato de confundirte! ¡Solo te hago notar que contestas sin tener la menor idea de sobre qué te estoy hablando!).

- Lee el siguiente fragmento de texto dramático y luego responde las preguntas para caracterizar a los personajes.

LA TEMPESTAD
ACTO PRIMERO
ESCENA I

*Sobre un navío, en el mar. Óyese un rumor tempestuoso, con truenos y relámpagos
Entran, por diversos lados, un CAPITÁN de navío y un CONTRAMESTRE*

CAPITÁN. - ¡Contramaestre!

CONTRAMESTRE. - ¡Presente, capitán! ¿Cómo va?

CAPITÁN. – Bien. Hablad a los marineros. ¡Maniobrad con pericia, o vamos a encallar!
¡Apresuraos! ¡Apresuraos!... (Sale.)

Entran Marineros

CONTRAMESTRE. - ¡Hurra, mis bravos! ¡Serenidad, serenidad, mis bravos!... ¡Pronto!
¡Pronto! ¡Arriad la cofa de mesana! ¡Atención al silbato del capitán! ¡Y ahora, viento,

sopla, hasta que revientes, visto que tenemos sitio para maniobrar!

Entran ALONSO, SEBASTIÁN, ANTONIO, FERNANDO, GONZALO y otros

ALONSO. - ¡Buen contraмаestre, cuidado! ¿Dónde está el capitán? ¡Conducíos como un hombre!

CONTRAMESTRE. – Os lo suplico, permaneced ahora abajo.

ANTONIO. - ¿Dónde está el capitán, contraмаestre?

CONTRAMESTRE. - ¿No lo habéis oído? Estorbáis nuestra labor. Permaneced en vuestros camarotes. Ayudáis a la obra de la tempestad.

GONZALO. - ¡Vamos, bravo, ten paciencia!

CONTRAMESTRE. – Cuando la tenga el mar. ¡Fuera de aquí! ¿Qué importa a estas olas rugientes el nombre de un rey? ¡A vuestros camarotes! ¡Silencio! No nos perturbéis.

GONZALO. – Bien; pero recuerda a quién tienes a bordo.

CONTRAMAESTRE. – Nadie a quien estime más que a mí mismo. Consejero sois; si podéis imponer silencio a estos elementos y concertar la paz inmediata, no tendremos que tocar ni un cordaje. Usad de vuestra autoridad. Si no, felicitaos de haber vivido tanto tiempo y marchad inmediatamente a vuestro camarote para prepararos a afrontar el infortunio de la hora, si llega. ¡Ánimo, hijos míos! ¡Fuera de nuestro puesto, digo! (Sale.)

GONZALO. – Tengo la mayor confianza en este compañero. No me parece que, por las trazas, haya de ahogarse. Su complexión es la de un perfecto ahorcado. ¡Vela, buena fortuna, por su ahorcamiento! ¡Haz que sea nuestro cable la cuerda de su destino, pues el de nosotros no ofrece la menor ventaja! Si no ha nacido para ser ahorcado, nuestra situación es desastrosa. (Salen)

Vuelve a entrar el CONTRAMAESTRE

CONTRAMAESTRE. - ¡Arriad la vela! ¡Pronto! ¡Más abajo! ¡Más abajo!
¡Unid la vela con el palo mayor! (Gritos dentro.) ¡Mala peste a esos aulladores! ¡Son más estrepitosos que el oleaje o nuestra maniobra!

Entran de nuevo SEBASTIÁN, ANTONIO y GONZALO

CONTRAMAESTRE. ¿Otra vez aún? ¿Qué hacéis aquí? ¿Queréis que lo abandonemos todo y nos ahogemos? ¿Os gustaría ir al fondo?

SEBASTIÁN. - ¡Que la viruela os roa la garganta, rastreador, blasfemo, perro despiadado!

CONTRAMAESTRE. – Maniobrad vos, entonces.

ANTONIO. - ¡A la horca, mastín, a la horca! ¡Hijo de puta! ¡Insolente alborotador!

¡Tenemos menos miedo que tú a ahogarnos!

GONZALO. – No se ahogará él, os lo garantizo, aunque el buque fuera menos resistente que una cáscara de nuez.

CONTRAMESTRE. - ¡Que marche a bordadas, a bordadas! ¡Desplegad las dos velas!

¡Virad de lado!

Shakespeare, W (2003). La Tempestad. Recuperado de
<https://www.biblioteca.org.ar/libros/1140605.pdf>

2º medio

1. ¿Qué características tiene el personaje del contramaestre?

2. ¿Cómo se relacionan los marineros con el contramaestre?

3. ¿Qué características tienen los marineros? ¿en qué se nota?

Chequeo de la comprensión

- En un esquema, sintetiza los consejos que le darías a otro estudiante para analizar a los personajes en los textos del género dramático.

 Actividad N°3: Práctica independiente

Lee el siguiente texto y desarrolla las actividades que aparecen a continuación.

Chañarcillo

Antonio Acevedo Hernández, dramaturgo chileno.

Etapa primera

La pulgada de sangre

Fonda en el pueblo de Juan Godoy. Es una taberna donde se vende de todo, desde el vino, que se presenta en toneles, odres y cántaras, y comestibles; entre otros, charqui, que se exhibe colgado en ristras y el queso en zarandas, hasta los artículos femeninos de más lujo; igualmente, arreos de mineros y también perfumería. Naturalmente, hay mostrador o mesón y armario que corren adosados al muro de la izquierda. Una cortina disimula una puertecita que conduce a las habitaciones particulares de DON PATRICIO, el propietario del negocio, que es de un abigarramiento definitivo. Además de la puertecita de la izquierda, hay una gran puerta a la derecha abierta a la calle. El muro del foro juega, es decir, puede alzarse. Hay, desde luego, mesas y taburetes ocupados por los clientes, mineros en su totalidad. A telón corrido, se oyen los últimos versos de una tonada, seguidos de una gran algazara. Sube el telón. En este momento, LA RISUEÑA (Anita), una muchacha bajita, entrada en carnes, que tanto puede tener catorce como veinte años, huye, riendo a carcajadas, de GABINO ATIENZA, minero rico, que ha encontrado un filón riquísimo que lo ha hecho millonario de un día a otro. ATIENZA conserva sus gustos antiguos, cree que la felicidad consiste en todos los derroches y los realiza. EL CERRO ALTO (A. Donoso) sale de atravesio y coge a LA RISUEÑA. Simultáneamente hablan —como se detalla más adelante— los personajes. Sobre el sitio destinado al baile, que está al fondo ocupando más de la mitad de la escena y que consiste en una tarima como un pequeño escenario, están las dos CANTORAS, de arpa y guitarra, y las Tañedoras. Detrás del mostrador, DON PATRICIO, gordo y satisfecho, muy cruel o muy indiferente, agente y promotor de todo lo que pueda producir dinero. Sentada en un piso bajo, LA PLANCHADA (Maclovia), una mujer de edad indefinible, flaca, sin formas; es una celestina consagrada y repugnante; junto a un brasero toma mate, muy alegre de lo que pasa. Ella y todos celebran la cacería a carcajadas. LA RISUEÑA ríe también, pero su risa cubre el llanto.

VOCES : ¡A que no la pilla!

UNA CANTORA : No te arranquís pa juera, zamba, porque te friegan.

EL CERRO ALTO : Párate mejor, zamba, tenís que caer no más. Y t'estái encalillando mucho. Hoy día tenís qu'irte conmigo.

LA RISUEÑA : (Asediada en forma terrible por los dos hombres, cae de rodillas implorante; pero siempre riendo. Entre carcajadas habla.) ¡Déjenme, háganlo por Dios; déjenme que ya me muero! ¡Ayayaicito! (Cae entre convulsiones.)

VOCES : Le dio la pataleta.

LA PLANCHADA : Se hace la zorra renga. Es así cuando le quiere amarrar el cuero a alguien... Es así..., y cuando le da de veras... se le pasa con un trago.

GABINO ATIENZA : Venga un vaso grande.

LA PLANCHADA : (Pasándolo.) Aquí tiene. (Empiezan a dárselo. Trata La Risueña de defenderse y la inmovilizan, vertiendo después el vino en su boca cerrada, que le abren a la fuerza con un cuchillo. El vino corre por su cuello y busto. Todos se han aproximado y ríen con mucho placer.) Esto es pa que no te dé más la pataleta, pa que no engañís más a nadie.

2º medio

LA RISUEÑA : (Muy vejada y colmada de indignación, se levanta.)
¿De modo que no me pueo defender de estos hombres tan crueles y tan cobardes, y de estas mujeres tan malas? No'stroy enferma... ¡Quiero que me dejen tranquila! Me gustaría morirme... Morirme antes de estar aquí con ustedes ¡Me tratan peor que a una bestia! Y toos ustedes son bautizaos... ¡y han tenido madre y me tratan así! ¿Es que yo no soy mujer?
EL CERRO ALTO : ¿Mujer? Qué vai a ser mujer vos... Soi... un peacito en cangalla pa que toos te lleven y te traigan... Vos tas aquí pa divertir... y si no lo querís hacer, me voy a divertir harto con vos. (La tira hacia arriba, recogéndola en el aire.)
LA RISUEÑA : (Ríe y llora y dice como en un ritornello trágico, muy debilitada la voz.) Dejenmé, dejenmé...
EL CERRO ALTO : ¡Te venís conmigo! ¡Vamos, ya!
LA RISUEÑA : ¡No..., no pueo, no! ¡No quiero! ¡No! ¡Mátame, es mejor! ¡Mátame! (Él la toma en sus brazos y se dispone a salir, cuando entra la Carmen, mujer de veinticinco años, morena y resuelta.)
EL CERRO ALTO : (La suelta de golpe.) Carmencita, siempre tan guapa... Agora sí que voy a bailar... Toquen refalosa, niñas.
LA CARMEN : (Que ha atendido a La Risueña.) Conmigo no vas a bailar; yo no bailo con perros.
EL CERRO ALTO : Ya le hago una biricoca, ya, y le doy muerte e conejo, por insolente. (Cuando este personaje habla, todos celebran, porque le temen; es de alta estatura y de fuerza poco común.) ¡Ya, vení a bailar!
LA CARMEN : No quiero, ¿no me oíste?

Acevedo, Hernández, A. (1990). Chañarcillo. Santiago: Pehuén. (fragmento)

1.- ¿Qué características tiene el personaje CERRO ALTO?

2.- ¿Cómo conocemos al personaje de La Risueña? Fundamenta tu respuesta.

 **Actividad de síntesis**

Lee la siguiente frase del fragmento anterior y luego responde.

LA RISUEÑA ríe también, pero su risa cubre el llanto.

¿De qué manera la frase anterior explica la situación de LA RISUEÑA?

- a) Se trata de un personaje que está en una situación que no puede controlar.
- b) Se trata de un personaje que está muy confundido por la situación que vive.
- c) Se trata de un personaje que finge sentir de una manera pero que actúa de otra.
- d) La frase explica los sentimientos duales de LA RISUEÑA: que siente atracción por CERRO ALTO, pero al mismo tiempo no quiere estar con él.



¡Aprendo sin parar!

2° medio

Guía de ejercicios

Unidad 0: Lengua y literatura - N°6